



Asamblea General

Distr. general
26 de julio de 2019
Español
Original: inglés

Septuagésimo cuarto período de sesiones

Tema 24 del programa provisional*

Desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición

Desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe se destaca el papel fundamental de un enfoque basado en sistemas alimentarios sostenibles en la erradicación de la pobreza, el hambre y todas las formas de malnutrición, la promoción de un consumo y una producción sostenibles, la superación de los desafíos que plantea la urbanización, la absorción de la fuerza de trabajo juvenil y la reducción del impacto de los sistemas alimentarios en la diversidad biológica, los recursos naturales y el clima. Promover el desarrollo de sistemas alimentarios inclusivos, orientados a la nutrición, sostenibles, ecológicos e inocuos para el clima es un desafío que exige adoptar medidas con respecto a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

En el informe se pone de relieve la ralentización o reversión de los avances hacia el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 y otros Objetivos conexos, y se establece una definición de sistemas alimentarios que va más allá de las cadenas de valor para abarcar los entornos alimentarios que determinan las modalidades de acción de todos los agentes. Se adopta una perspectiva de sistemas alimentarios para identificar cuestiones clave a la hora de promover la mejora de la nutrición y dietas saludables, hacer que los sistemas alimentarios sean más inclusivos, mejorar la sostenibilidad mediante la reducción de las pérdidas de alimentos y fortalecer la resiliencia al clima. En el informe también se incluye información actualizada sobre importantes iniciativas de colaboración encaminadas a propiciar una acción colectiva más eficaz y movilizar los medios de implementación para mejorar los sistemas alimentarios.

* [A/74/150](#).



I. Introducción

1. En su resolución 73/253, relativa al desarrollo agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición, la Asamblea General solicitó al Secretario General que en su septuagésimo cuarto período de sesiones la informara sobre la aplicación de la resolución y exhortó a las organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas a que, en el marco de sus respectivos mandatos y recursos, se aseguraran de que no se dejara atrás a nadie ni a ningún país en la aplicación de la resolución.

2. El presente informe, en el que se proporcionan información y datos actualizados anuales sobre las iniciativas mundiales encaminadas a lograr los objetivos convenidos internacionalmente en materia de desarrollo agrícola, seguridad alimentaria y nutrición, en consonancia con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se ha elaborado a partir de las contribuciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Grupo de Alto Nivel de Expertos del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, el Organismo Internacional de Energía Atómica, la Organización Mundial del Comercio, la secretaría de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, el Comité Permanente de Nutrición y el Movimiento para el Fomento de la Nutrición. El informe también se basa en las contribuciones del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible y otras fuentes, como el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

II. Panorama general

3. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible coloca la erradicación de la pobreza y el hambre entre sus prioridades básicas, y reconoce la agricultura y los sistemas alimentarios sostenibles como motores clave del desarrollo sostenible. Los datos más recientes indican que, atendiendo a varios indicadores, el mundo no va por buen camino en sus esfuerzos por lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 —hambre cero— y otras metas relacionadas con la agricultura, la seguridad alimentaria y la nutrición. Los conflictos y las crisis prolongadas son factores que contribuyen de forma esencial a la pérdida de impulso, pero también lo son las deficientes respuestas de política en las regiones donde más se necesitan políticas que propicien un cambio inclusivo y transformador. El Objetivo 2, con sus interrelaciones en la Agenda 2030, exige que se adopten medidas integradas e intersectoriales para impulsar un desarrollo más dinámico, inclusivo y sostenible de los sistemas alimentarios. En particular, se centra en el papel fundamental que pueden desempeñar la inversión en pequeños productores de alimentos, la tecnología destinada a esos productores y la colaboración con ellos en la aceleración de la eliminación de la pobreza extrema, el hambre y la malnutrición, y en la reducción de la presión que ejercen los sistemas alimentarios sobre los recursos naturales, incluida la biodiversidad, y sobre el clima.

4. Sobre la base de los datos disponibles, el presente informe incluye un examen de los progresos realizados con miras a cumplir las metas del Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 y otros Objetivos conexos. Hacer frente a los desafíos que plantea la visión holística del Objetivo 2 es un complejo ejercicio de equilibrio que incluye varios objetivos contrapuestos: asegurar un suministro de alimentos suficiente para alimentar a 10.000 millones de personas en 2050¹; garantizar la continuidad en el

¹ Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), *The Future of Food and Agriculture: Alternative Pathways to 2050*, 2018.

empleo del 28 % de la población empleada directa o indirectamente en el sector de la agricultura; reducir el 25 % de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero procedentes de la agricultura²; reducir el 70 % de las extracciones de agua a nivel mundial derivadas de la agricultura³, y proteger las tierras y los suelos empleados para los cultivos y el pastoreo, que representan el 37 % de la superficie terrestre mundial⁴.

5. Se requiere una perspectiva amplia para entender cómo se combinan entre sí las distintas metas, y para identificar oportunidades de establecer sinergias y evaluar las concesiones recíprocas entre los objetivos. A fin de ofrecer dicha perspectiva, el informe se centra en los sistemas alimentarios con miras a adoptar un enfoque basado en el desarrollo para poner fin a la pobreza y el hambre y mejorar la nutrición y la seguridad alimentaria, al tiempo que se promueve una agricultura sostenible y la protección de la biodiversidad. En este contexto, el término “sistemas alimentarios” se define en un sentido amplio, que vincula la producción, el consumo y la sostenibilidad, y que señala la función decisiva de los entornos alimentarios a la hora de proporcionar información, recursos, políticas, reglamentaciones e incentivos que orienten la toma de decisiones de todos los agentes del sistema alimentario.

III. Avances hacia el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 y otros Objetivos y metas conexos

6. Los nuevos datos obtenidos en 2018 siguieron apuntando a un aumento del hambre en el mundo por tercer año consecutivo, tras decenios de descenso constante. Se estima que 821 millones de personas —aproximadamente 1 de cada 9 personas en el mundo— estaban subalimentadas en 2018, como pone de manifiesto la prevalencia de la subalimentación (indicador 2.1.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible)⁵. Aunque la prevalencia de la subalimentación se mantuvo prácticamente invariable a nivel mundial, está aumentando en casi todas las regiones de África, así como en América del Sur. África sigue siendo el continente con la mayor prevalencia de subalimentación, que afecta a una quinta parte de su población (más de 256 millones de personas). En 2019 se introdujo un segundo indicador para el seguimiento del indicador 2.1.2 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, a fin de estimar la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave según la escala de experiencia de inseguridad alimentaria. Con inclusión de todas las personas afectadas por niveles moderados o graves de malnutrición, se estima que más de 2.000 millones de personas no tienen acceso a una alimentación sana, nutritiva y suficiente.

7. En 2015, 1 de cada 7 recién nacidos, esto es, 20,5 millones de bebés de todo el mundo, se caracterizó por el bajo peso al nacer; esta proporción se ha mantenido sin cambios desde 2012⁶. Aunque el retraso del crecimiento ha disminuido en casi todas las regiones desde 2000, 1 de cada 5 niños menores de 5 años (149 millones) padecía retraso del crecimiento en 2018. Ese mismo año, a escala mundial, el 7,3 % de los niños menores de 5 años, esto es, 49 millones, se vieron afectados por la desnutrición

² Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, *Global Warming of 1.5° C: Summary for Policymakers*, 2018.

³ Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos/ONU-Agua, *Informe mundial de las Naciones Unidas sobre el desarrollo de los recursos hídricos, 2018: soluciones basadas en la naturaleza para la gestión del agua*, 2018.

⁴ Véase www.fao.org/economic/ess/environment/data/es/.

⁵ FAO, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Programa Mundial de Alimentos (PMA) y Organización Mundial de la Salud (OMS), *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019: protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía*, 2019.

⁶ *Ibid.*

aguda o la emaciación, una condición causada generalmente por la escasa ingesta de nutrientes e infecciones que limita la capacidad del cuerpo para absorber los nutrientes de los alimentos.

8. Aun cuando más de 821 millones de personas carecen de alimentos suficientes, las estimaciones sugieren que en 2030 una tercera parte de la población mundial padecerá sobrepeso u obesidad. No se ha registrado mejora alguna en la prevalencia mundial del sobrepeso entre los niños menores de 5 años desde que la Asamblea Mundial de la Salud aprobó en 2012 la meta mundial relativa a la nutrición de “lograr que no aumente el sobrepeso infantil”. En 2018, a escala mundial, el 5,9 % de los niños menores de 5 años (es decir, 40,1 millones) tenían sobrepeso, lo que suponía un aumento con respecto al 5,5 % registrado en 2012. Pese a que en 2018 Asia y África tenían la prevalencia más baja de sobrepeso (el 5,2 % y el 4,9 %, respectivamente), debido a su numerosa población sumaban casi tres cuartas partes del total mundial de niños menores de 5 años con sobrepeso (el 46,9 % en Asia y el 23,8 % en África). Oceanía tenía la prevalencia más alta de sobrepeso, al verse afectado casi 1 de cada 10 niños (el 9,1 %)⁷.

9. El hambre ha aumentado en muchos países donde la economía se ha desacelerado o contraído, especialmente durante el período comprendido entre 2011 y 2017. De los 77 países en que se produjo un aumento del hambre, 65 sufrieron una ralentización o contracción de sus economías —y 44 de esos 65 países son países de ingresos medios—, de los cuales 32 se encuentran en África, 17 en Asia y 11 en América Latina y el Caribe.

10. Entre 1990 y 2015 se avanzó en la reducción de la pobreza extrema a escala mundial, sin embargo, los datos actuales indican que los avances se han ralentizado considerablemente en los últimos años y que la consecución de la meta de reducir la pobreza extrema a menos del 3 % para 2030 es incierta⁸. La situación es particularmente difícil en África Subsahariana, donde el número de personas que vivían en la pobreza extrema aumentó de 278 millones en 1990 a 413 millones en 2015, y donde, según las tendencias actuales, la pobreza se mantendrá por encima de los 400 millones en 2030⁹. A pesar de la urbanización rápida, la pobreza extrema sigue siendo desproporcionada y abrumadoramente rural¹⁰, y la transformación económica inclusiva de las zonas rurales sigue siendo de vital importancia para reducir los niveles globales de pobreza, hambre y malnutrición¹¹. Ya sea como productores directos o como trabajadores dedicados a la agricultura o a actividades estrechamente relacionadas con esta, los pobres de las zonas rurales dependen de las actividades agrícolas para subsistir, y requieren acceso a los recursos naturales y la diversidad biológica para su seguridad alimentaria y su sustento. Al mismo tiempo, la evolución de los regímenes alimentarios de los consumidores también está cambiando la naturaleza de los vínculos urbano-rurales.

11. En los países en desarrollo, la mayor parte de los alimentos consumidos por las personas que padecen hambre y pobreza en zonas tanto urbanas como rurales proceden de pequeños productores de alimentos y trabajadores rurales¹². El

⁷ FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2018: fomentando la resiliencia climática en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición*, 2018.

⁸ Grupo Banco Mundial, *Poverty and Shared Prosperity 2018: Piecing Together the Poverty Puzzle*, 2018.

⁹ *Ibid.*

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ FIDA, *Rural Development Report 2016: Fostering Inclusive Rural Transformation*, 2016; y FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva*, 2017.

¹² FIDA, *Rural Development Report 2016*.

fortalecimiento de su resiliencia y su capacidad de adaptación es fundamental para revertir la tendencia del aumento del hambre y reducir el número de personas que viven en la pobreza extrema. En todo el mundo hay unos 570 millones de explotaciones agrícolas familiares, de los cuales 475 millones (que representan más de 2.500 millones de personas) tienen menos de 2 hectáreas¹³. Hasta 500 millones de personas se dedican a la ganadería, y utilizan casi una cuarta parte de la superficie terrestre mundial, en su mayoría tierras que de otro modo no se podrían utilizar de manera productiva¹⁴. Hay más de 370 millones de indígenas que viven en siete regiones y 90 países y soportan algunas de las condiciones más extremas del planeta. Sus sistemas alimentarios han sobrevivido mediante la aplicación de técnicas de gestión territorial que explican la existencia de reservas ecosistémicas que producen alimentos, al tiempo que mantienen la diversidad biológica. La pesca en pequeña escala, que está presente en casi todos los países, representa más de la mitad de la producción total, tanto en términos de cantidad como de valor, y emplea a la mayoría de las personas que trabajan en el sector pesquero. Las mujeres representan alrededor del 50 % de la mano de obra en la pesca en pequeña escala, en particular en los subsectores de la elaboración y la comercialización¹⁵.

12. La diversidad biológica en la alimentación y la agricultura es indispensable para lograr la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible y asegurar la prestación de numerosos servicios vitales de los ecosistemas. Alrededor de 1 millón de especies animales y vegetales corren peligro de extinción, muchas de ellas en cuestión de decenios; actualmente, esta cifra es la más alta jamás registrada en la historia de la humanidad¹⁶. También están disminuyendo componentes clave de la biodiversidad para la alimentación y la agricultura a nivel genético, de las especies y de los ecosistemas¹⁷. A finales de 2018, el 60 % de las razas locales de ganado estaban en riesgo de extinción en los 70 países que disponían de datos sobre dicho riesgo, aunque seguía sin conocerse el riesgo que corrían tres cuartas partes de las razas locales de ganado. De unas 600 especies de plantas cultivadas para obtener alimentos, 9 representaban el 66 % del total de la producción de cultivos, y menos de 200 tenían importantes niveles de producción en todo el mundo. Los enfoques de la economía circular son un medio de hacer frente a los problemas relacionados con la seguridad alimentaria y la malnutrición, al tiempo que se protegen ecosistemas de vital importancia.

13. Los esfuerzos para conservar recursos fitogenéticos y zoogenéticos *ex situ* están aumentando, pero siguen existiendo muchas lagunas en cuanto a la cobertura. A finales de 2018, las existencias mundiales de material fitogenético conservado en bancos de genes de 99 países y 17 centros regionales e internacionales aumentaron un 1,8 % respecto al año anterior. En cuanto a las razas de animales, menos del 1 % de las razas locales existentes tienen suficiente material genético almacenado para permitir su reconstitución en caso de extinción

14. La pesca y la acuicultura son una fuente esencial de alimentos nutritivos y proteínas. En todo el mundo, casi 3.200 millones de personas reciben el 20 % de su ingesta diaria de proteínas de origen animal del pescado, sector que genera

¹³ Sarah K. Lowder, Jakob Skoet y Terri Raney, "The number, size, and distribution of farms, smallholder farms, and family farms worldwide", *World Development*, vol. 87, págs. 16 a 29.

¹⁴ Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales, "Sustainable pastoralism and the post 2015 agenda", 2015.

¹⁵ FAO, *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2016: contribución a la seguridad alimentaria y la nutrición para todos*.

¹⁶ Plataforma Intergubernamental Científico-Normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas, *Global Assessment on Biodiversity and Ecosystem Services*, 2019.

¹⁷ FAO, *The State of the World's Biodiversity for Food and Agriculture*, 2019.

unos 59,6 millones de puestos de trabajo en todo el mundo¹⁸. Sin embargo, la proporción de poblaciones de peces marinos que se mantienen en niveles biológicamente sostenibles ha disminuido en todo el mundo del 90 % en 1974 al 66,9 % en 2015. Si la tendencia actual en el uso insostenible de los recursos marinos no se revierte, la capacidad de los océanos y los mares para proporcionar alimentos a las generaciones futuras se verá gravemente comprometida. La pesca ilegal, no declarada y no reglamentada sigue representando una de las principales amenazas para los ecosistemas marinos y los esfuerzos por conservar la biodiversidad marina, lo que a menudo lleva al colapso de la pesca local; en ese sentido, la pesca en pequeña escala en los países en desarrollo está demostrando ser especialmente vulnerable. Pese al creciente interés mostrado recientemente en poner freno a esa pesca, alrededor de un 30 % de los países siguen dando cuenta de un nivel bajo a mediano de aplicación de los principales instrumentos internacionales que tienen por objeto combatir la pesca ilegal, no declarada y no reglamentada¹⁹.

15. Los ecosistemas terrestres contribuyen de manera esencial al desarrollo sostenible. Los bosques sustentan una variedad de industrias, generan empleos e ingresos, y sirven de fuente de alimentos, medicinas y combustible para más de 1.000 millones de personas. Las montañas proporcionan del 60 % al 80 % del agua dulce del mundo. El suelo constituye la base del desarrollo agrícola y alberga al menos una cuarta parte de la biodiversidad mundial, pero los ecosistemas terrestres se están viendo sometidos a presiones constantes sin precedentes. Se ha degradado más de una quinta parte de la superficie total de la Tierra, debido en gran medida a procesos antrópicos como la desertificación, la expansión de las tierras de cultivo y la urbanización. Entre 2000 y 2015, la proporción de superficie forestal respecto a la superficie mundial de tierras disminuyó del 31,1 % al 30,7 %²⁰. La reducción de la superficie forestal puede provocar la pérdida de los medios de subsistencia de las comunidades rurales, liberar dióxido de carbono en la atmósfera y causar la pérdida de biodiversidad y la degradación de las tierras. Aunque la superficie forestal mundial está disminuyendo, la tasa de pérdida forestal se redujo aproximadamente un 25 % entre 2010 y 2015 con respecto al período 2000-2005²¹.

IV. Debate temático: acelerar los progresos respecto del Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 y otros Objetivos y metas conexos mediante un enfoque orientado a los sistemas alimentarios

16. El Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 y sus Objetivos y metas conexos están conectados a través de una compleja serie de objetivos, requisitos y necesidades interdependientes que abarcan toda la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Una perspectiva de sistemas alimentarios resulta muy valiosa, al ofrecer un marco común en el que puede apreciarse la relación que guardan las cuestiones relativas a la pobreza, el hambre y todas las formas de malnutrición en el espectro rural-urbano con la desigualdad de género, la exclusión social y la persistencia o el aumento de las desigualdades, al tiempo que pone de manifiesto los efectos de la degradación ambiental, el cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos, y las crisis

¹⁸ FAO, *El estado mundial de la pesca y la acuicultura 2018: cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, 2018.

¹⁹ FAO, “SDG indicator 14.6.1: illegal, unreported unregulated fishing”, 2019, disponible en <http://www.fao.org/sustainable-development-goals/indicators/1461/en/>.

²⁰ FAO, “SDG indicator 15.1.1: forest area (as a percentage of total land area)”, 2019, disponible en <http://www.fao.org/sustainable-development-goals/indicators/1511/en/>.

²¹ FAO, “SDG indicator 15.2.1: progress towards sustainable forest management”, 2019, disponible en <http://www.fao.org/sustainable-development-goals/indicators/1521/en/>.

y conflictos. Adoptar una perspectiva de sistemas alimentarios puede ayudar a centrar la atención en la interacción entre las políticas de tierra, agua, energía y alimentos, así como en las posibles sinergias y concesiones recíprocas entre los objetivos económicos, sociales y ambientales. Por ejemplo, el acceso de las mujeres a la tierra y otros recursos productivos forma una parte importante de la erradicación de la pobreza y el fin del hambre y todas las formas de malnutrición. En muchos informes de reciente publicación se ha puesto de relieve la necesidad de una transformación radical de los sistemas alimentarios a fin de promover el tipo de transformación estructural necesario para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible²².

Definición de sistemas alimentarios

17. Los sistemas alimentarios abarcan toda la gama de agentes públicos y privados (agricultores, elaboradores, mayoristas, distribuidores, anunciantes, comerciantes, reguladores y minoristas) y sus actividades interrelacionadas relativas a la producción, la concentración, la elaboración, la distribución, la regulación, el consumo y la eliminación de productos alimentarios que proceden de la agricultura, la silvicultura o la pesca, así como los entornos económicos, sociales y naturales más generales en los que se integran²³. Esos agentes influyen sobre los alimentos que se producen y la forma en que se producen, elaboran, distribuyen, comercializan y consumen. Trabajan en el lado de la oferta del sistema alimentario.

18. Todo sistema alimentario también abarca los entornos alimentarios, que son los ámbitos, las oportunidades y las condiciones de orden colectivo y físico, económico, sociocultural, ambiental y de política que influyen en la elección de alimentos y bebidas de las personas. Los entornos alimentarios incluyen aspectos como la distancia a los mercados o el acceso físico, la publicidad y comercialización de alimentos, la regulación de la comercialización de alimentos, la inocuidad alimentaria, el etiquetado de los ingredientes, las declaraciones de propiedades saludables, la promoción de alimentos, los precios de los alimentos, el suministro de alimentos en las escuelas y otros entornos, la disponibilidad de alimentos, así como las políticas tributarias, comerciales y de otra índole que afectan a la disponibilidad, el precio y la calidad de los alimentos²⁴. Los entornos alimentarios influyen en la oferta y la demanda y tienen consecuencias considerables para las sociedades, las economías y el medio ambiente²⁵.

19. Por último, los consumidores son elementos esenciales de todos los sistemas alimentarios. Los valores que defienden, sus ingresos, su posición social, su cultura, sus conocimientos y su acceso a la información, sus preferencias y su religión inciden de manera importante en los alimentos que deciden comprar o comer (lo que suele denominarse “demanda de alimentos”) y en su disfrute del derecho básico a una alimentación adecuada. El elemento central de los Objetivos de Desarrollo Sostenible es la obligación y determinación de garantizar que todas las personas gocen de seguridad alimentaria, se alimenten y puedan prosperar.

²² FIDA, *Rural Development Report 2016*; FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva; Informe sobre los países menos adelantados 2015: la transformación de las economías rurales* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.15.II.D.7); y C. Peter Timmer, “Managing structural transformation: a political economy approach”, 2014.

²³ FAO, “Sustainable food systems: concept and framework”, 2018.

²⁴ Vivica I. Kraak y otros, “An accountability framework to promote healthy food environments”, *Public Health Nutrition*, vol. 17, núm. 11 (2014), págs. 2467 a 2483.

²⁵ Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición, “Una actividad forestal sostenible en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición”, septiembre de 2017.

Oportunidades y desafíos para promover el desarrollo sostenible de los sistemas alimentarios

Hacer que los sistemas alimentarios impulsen la nutrición

20. Para luchar contra el hambre es fundamental contar con sistemas alimentarios eficientes que garanticen un suministro fiable de alimentos inocuos, nutritivos, convenientes y asequibles; sin embargo, el objetivo de asegurar el acceso a la energía alimentaria resulta insuficiente en la actualidad. Las dietas saludables son esenciales para proteger a las personas de la malnutrición en todas sus formas, así como de las enfermedades no transmisibles, como la diabetes, las enfermedades cardíacas, los accidentes cerebrovasculares y algunas formas de cáncer²⁶. Las investigaciones indican que las dietas saludables son fundamentales para mejorar la nutrición a lo largo de la vida y para reducir la carga de morbilidad. Una dieta saludable satisface las necesidades nutricionales de las personas por medio de alimentos inocuos, suficientes y variados que les permiten mantener una vida activa y reducir el riesgo de enfermedades. Este tipo de dieta comprende frutas, verduras, frutos secos y cereales integrales, y tienen bajo contenido en grasas (en particular grasas saturadas), azúcares y sal²⁷. Además, una dieta saludable asegura que se cubran las necesidades de nutrientes esenciales, específicas según el género, la edad, el nivel de actividad física y el estado fisiológico de cada persona.

21. Los sistemas alimentarios de todo el mundo se están transformando a gran velocidad, impulsados por el crecimiento demográfico, la urbanización, el aumento de los ingresos, la globalización y la creciente integración de las cadenas de valor, así como por el cambio climático y el consiguiente aumento de los fenómenos extremos. Algunos de esos cambios tienen efectos positivos, como la disponibilidad de alimentos durante todo el año, el acceso a alimentos variados o la mayor inocuidad y durabilidad de los alimentos, pero también ha quedado demostrado que los cambios producidos en el sistema alimentario contribuyen a reducir la calidad de la dieta en muchos países. Por ejemplo, los alimentos muy procesados e hipercalóricos, que suelen tener un bajo contenido de micronutrientes, se encuentran fácilmente y son a menudo más económicos y cómodos de consumir que otros alimentos frescos más ricos en nutrientes²⁸.

22. Para garantizar dietas saludables será necesario adoptar medidas en los sistemas alimentarios, en particular políticas que promuevan la producción de cultivos con un alto contenido de nutrientes; métodos de elaboración que conserven los nutrientes; políticas para velar por que los alimentos nutritivos sean asequibles, accesibles e inocuos; restricciones o prohibiciones del uso de ingredientes nocivos en la producción de alimentos, y datos para orientar políticas eficaces con miras a poner dietas saludables a disposición de todo el mundo. Las intervenciones del lado de la demanda facultan a los consumidores a escoger opciones alimentarias saludables, gracias al apoyo de las guías alimentarias nacionales basadas en alimentos que ofrecen orientaciones sobre una alimentación saludable; el empleo por parte de los Gobiernos de parámetros, como la puntuación de la diversidad mínima de la dieta, para vigilar la calidad de la dieta; y la incorporación de la nutrición en los planes de estudios. El apoyo a los ingresos y los regímenes de protección social, incluidos los vales para alimentos frescos, pueden ayudar a las personas y familias de bajos ingresos a acceder a alimentos ricos en micronutrientes. Las intervenciones dirigidas

²⁶ OMS, *Guideline: Sugars Intake for Adults and Children*, 2015.

²⁷ OMS, “Alimentación sana”, nota descriptiva, 31 de agosto de 2018, disponible en www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/healthy-diet.

²⁸ Carlos Monteiro y otros, “Ultra-processed products are becoming dominant in the global food system”, *Obesity Reviews*, vol. 14, suplemento 2 (2013), págs. 21 a 28.

a mejorar el comportamiento de compra de los consumidores funcionan mejor cuando se combinan con la adopción de múltiples enfoques²⁹.

23. Entre las políticas y medidas encaminadas a mejorar los entornos alimentarios figuran reglamentos para mejorar el etiquetado nutricional de los alimentos envasados a fin de permitir que los consumidores tomen decisiones más informadas; normas para desalentar la comercialización y el consumo de alimentos hipercalóricos con alto contenido de grasas, azúcar o sal en los centros escolares; y campañas para promover una alimentación sana. Si bien es cierto que las campañas que promueven y apoyan los mercados de alimentos alternativos, como los de alimentos orgánicos, alimentos de “kilómetro cero” y de venta directa a los consumidores de las zonas urbanas y periurbanas, llegan solo a una pequeña parte de los consumidores, han hecho mucho para concienciar acerca de dónde y cómo se han producido los alimentos, y quién los ha producido, y para aumentar la demanda de alimentos de calidad.

24. Habida cuenta de que los sistemas alimentarios se han vuelto cada vez más globalizados y concentrados, su transformación para que promuevan dietas saludables exigirá adoptar medidas intersectoriales e interdisciplinarias a todos los niveles. Es necesario mejorar la gobernanza de los sistemas alimentarios —a lo cual puede contribuir el apoyo de políticas específicas— para crear una visión común, para respaldar las políticas con base empírica y para promover la coordinación y colaboración eficaces mediante medidas multisectoriales e integradas. La Comisión del Codex Alimentarius, en particular su Comité sobre Nutrición y Alimentos para Regímenes Especiales, estudia problemas nutricionales específicos, redacta disposiciones generales relativas a los aspectos nutricionales de todos los alimentos y elabora normas sobre los alimentos para regímenes especiales. Las directrices del Codex sobre etiquetado nutricional se actualizan periódicamente al objeto de suministrar a los consumidores un perfil adecuado de los nutrientes contenidos en determinados alimentos³⁰.

25. Este enfoque exige comprender y adoptar medidas acordes con los gustos, costumbres y condiciones locales. Los sistemas alimentarios indígenas, por ejemplo, demuestran sinergias con el medio natural y la biodiversidad, están especialmente adaptados a la cultura y las condiciones locales y cuentan con un alto grado de diversificación y una baja huella de carbono. Esos sistemas se ven amenazados por la destrucción de hábitats y el desplazamiento de los pueblos indígenas de sus tierras, la pérdida de los idiomas y la cultura en las comunidades indígenas, la pérdida de semillas tradicionales y la rápida evolución de los hábitos alimentarios de los jóvenes³¹.

26. Los sistemas alimentarios son también motivo de preocupación en situaciones de conflicto, en las que su rendimiento puede verse obstaculizado por una escasa gobernanza, el deterioro de los servicios sociales y económicos, así como por los cambios en la elección de alimentos de las personas y la dinámica alimentaria dentro de los hogares basados en la disponibilidad y accesibilidad reales³². Es necesario adoptar un enfoque integral para hacer frente a la malnutrición en esos contextos, para prevenir el deterioro de la nutrición en tiempos de crisis y para mantener a largo plazo

²⁹ Panel Mundial sobre Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición, “Policy actions to support enhanced consumer behaviour for high-quality diets”, informe de políticas núm. 8, junio de 2017.

³⁰ FAO, “Nutrición y etiquetado”, disponible en www.fao.org/fao-who-codexalimentarius/thematic-areas/nutrition-labelling/es/.

³¹ FAO, *The Future of Food and Agriculture: Trends and Challenges*, 2017.

³² FAO, FIDA, UNICEF, PMA y OMS, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2017: fomentando la resiliencia en aras de la paz y la seguridad alimentaria*, 2017.

los logros en materia de nutrición³³. Se requiere la acción conjunta de los Gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas, los donantes y los asociados de la sociedad civil y el sector privado para apoyar las iniciativas nacionales encaminadas a colmar las lagunas en el nexo entre la actividad humanitaria, el desarrollo y la paz.

Aumentar la inclusividad en el desarrollo de los sistemas alimentarios

27. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se centra en las personas, y la visión de “hambre cero” de la meta 2.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se centra en la importancia de los pequeños productores y las personas que se dedican a actividades relacionadas con la agricultura. Los 475 millones de pequeñas explotaciones familiares dedicadas a la producción de cultivos, la cría de ganado, la acuicultura, la tala de árboles maderables y el pastoreo son responsables de una proporción considerable del suministro mundial de alimentos, que representa hasta el 80 % en África Subsahariana y en Asia³⁴. Las pequeñas explotaciones familiares también son responsables de una gran proporción del suministro de alimentos destinados a los 370 millones de indígenas que hay en el mundo³⁵. Más de tres cuartas partes de las personas económicamente activas que viven en situación de pobreza extrema en las zonas rurales se dedican a la agricultura como actividad principal.

28. El rápido crecimiento de la población, la urbanización acelerada, el aumento de los ingresos y la expansión de la clase media han contribuido a reorientar la demanda alimentaria hacia alimentos muy procesados y a modificar la estructura y gestión de las cadenas de valor de la industria agroalimentaria surgidas tras la desaparición de los sistemas de comercialización patrocinados por los gobiernos y la liberalización de la inversión extranjera directa en los sistemas alimentarios³⁶. La concentración cada vez mayor de la población en los centros urbanos y periurbanos, que generalmente consumen hasta el 70 % del suministro de alimentos, incluso en los países con grandes poblaciones rurales, ha servido para crear grandes “zonas de actividad” de mercados de alimentos en las zonas circundantes para satisfacer el rápido crecimiento de la demanda de alimentos urbana. Esto ha creado oportunidades de inversión privada en numerosos servicios, que abarcan desde los insumos a la manipulación, clasificación, elaboración, distribución, comercialización y la venta al por menor de alimentos.

29. Esas tendencias pueden observarse en las regiones menos desarrolladas, donde los mercados rurales de alimentos se han ampliado con el crecimiento de las poblaciones rurales, que pasaron de 1.600 millones en 1960 a 3.100 millones en 2015³⁷. El aumento de la demanda interna de alimentos frescos y procesados puede crear grandes oportunidades para los agricultores familiares y los pequeños elaboradores de alimentos a través de nuevos mercados y la generación de ingresos fuera de las explotaciones agrícolas basada en el empleo local. Sin embargo, ante la falta de una participación efectiva del sector público, la creciente integración vertical de las cadenas de suministro rurales en los mercados alimentarios urbanos podría excluir a los pequeños productores, que tienen dificultades para satisfacer las estrictas normas de acceso a los mercados urbanos. Además, el aumento de la presión sobre

³³ FAO, *Nutrition, Food Systems and Conflict: Development Initiatives*, de próxima publicación; y *Development Initiatives, 2018 Global Nutrition Report: Shining a Light to Spur Action on Nutrition*, 2018.

³⁴ FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva*.

³⁵ *State of the World's Indigenous Peoples* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta 09.VI.13).

³⁶ FIDA, *Rural Development Report 2016*; y FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva*.

³⁷ *World Urbanization Prospects: 2014 Revision – Highlights* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta: E.14.XIII.8).

los recursos naturales y los efectos del cambio climático están haciendo que la producción de alimentos sea incluso menos previsible, y los pequeños productores de los países en desarrollo son quienes soportan la mayor parte de la carga del riesgo³⁸.

30. Las oportunidades y limitaciones inherentes a los sistemas alimentarios inclusivos difieren entre regiones y países. En África, donde más del 60 % de la población es menor de 25 años, existen pocas oportunidades de empleo para contribuir a la reducción de la pobreza³⁹, y las políticas relativas a los sistemas alimentarios deben tener en cuenta la iniciativa empresarial agrícola en el ámbito rural y la diversificación del empleo. En los pequeños Estados insulares en desarrollo, donde las tasas de obesidad se sitúan entre las más altas del mundo, las estrategias de sustitución de importaciones de alimentos deben centrarse en el fortalecimiento de las cadenas de valor alimentarias locales de las explotaciones familiares y los pequeños productores, de modo que sea más fácil obtener alimentos frescos que alimentos muy procesados y más económicos⁴⁰.

31. Los pequeños productores pobres se enfrentan a obstáculos estructurales que limitan la productividad. Entre los ejemplos cabe destacar la inseguridad (o la falta de reconocimiento) de los derechos a los recursos naturales, como la tierra, el agua, las pesquerías y las tierras de pastoreo; el limitado acceso a los insumos, debido a su concentración en los mercados proveedores; y la falta de acceso a tecnologías facilitadoras del trabajo que no dependen del tamaño de la explotación y a otros activos productivos, como la educación, la asistencia técnica, el crédito, los seguros y la protección social. Para que el desarrollo sostenible de los sistemas alimentarios sea viable se necesita una combinación de políticas y programas públicos e inversiones coordinadas, en particular en infraestructura y servicios de extensión, a través de alianzas público-privadas y medidas que promuevan una acción colectiva más eficaz entre los propios pequeños productores. A nivel macroeconómico, las políticas que contribuyen a facilitar el acceso a los mercados y a reducir la excesiva volatilidad de los precios también deben garantizar que los productores y elaboradores puedan competir en mercados rentables, salvaguardando al mismo tiempo el acceso de los consumidores a alimentos saludables y asequibles.

32. Las Naciones Unidas pueden ayudar a los países en sus esfuerzos por promover la inclusión económica de los pequeños productores y las personas en situación de pobreza extrema. Las políticas de inclusión no deben limitarse únicamente a las actividades de producción, sino que deberían mejorar la competitividad de quienes se dedican a la producción primaria y aumentar las oportunidades de agregar y obtener valor en las actividades posteriores de manipulación, elaboración, comercialización y venta al por menor de mezclas de alimentos variados de mayor calidad. Esos enfoques exigen establecer alianzas intersectoriales y de múltiples interesados que traten de aumentar los ingresos y la resiliencia de los pequeños productores, de crear nuevos puestos de trabajo y generar ingresos en torno a los sistemas alimentarios y otros servicios, de mejorar la disponibilidad y accesibilidad de alimentos de calidad para los pobres de las zonas rurales y de generar nuevos ingresos tributarios procedentes de cadenas de valor cada vez más formalizadas⁴¹. Los planes de revitalización de las zonas rurales basados en el desarrollo y la modernización de los sistemas alimentarios también deberían hacer frente a las desigualdades de género,

³⁸ Carmel Williams y Paul Hunt, "Health rights are the bridge between law and health", *The Lancet*, vol. 393, núm. 10183 (4 de mayo de 2019), págs. 1782 a 1784.

³⁹ Organización Internacional del Trabajo (OIT), "Youth Employment in Africa", 2019, disponible en www.ilo.org/africa/areas-of-work/youth-employment/lang--en/index.htm.

⁴⁰ FAO, "Global Action Programme on Food Security and Nutrition in Small Island Developing States: supporting the implementation of the Samoa Pathway", 2017.

⁴¹ FAO, *Desarrollo de cadenas de valor alimentarias sostenibles: principios rectores*, 2014.

reforzar las fuentes de empoderamiento social y mantener la continua inversión pública en la inclusión económica de las personas en situación de pobreza extrema.

Mejorar el funcionamiento de los sistemas alimentarios reduciendo la pérdida y el desperdicio de alimentos y garantizando la inocuidad de los alimentos

Pérdida y desperdicio de alimentos

33. Las estimaciones sobre la pérdida y el desperdicio de alimentos varían considerablemente, en parte debido a diferencias en la definición, medición y estimación, pero suelen corroborar la conclusión de que un tercio o más de los alimentos se pierde o se desperdicia durante los procesos de producción, elaboración, comercialización y consumo. Esas pérdidas se pueden medir en términos de pérdida de alimentos disponibles, pérdida de ingresos para los productores, repercusión innecesaria en el medio ambiente y los recursos naturales, y deterioro de la calidad nutricional de los alimentos, especialmente frutas y verduras.

34. La meta 12.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible establece la aspiración a, “de aquí a 2030, reducir a la mitad el desperdicio de alimentos per cápita mundial en la venta al por menor y a nivel de los consumidores y reducir las pérdidas de alimentos en las cadenas de producción y suministro, incluidas las pérdidas posteriores a la cosecha”. Para lograr una reducción significativa de la pérdida y el desperdicio de alimentos se requieren tres tipos de medidas.

35. En primer lugar, a fin de mejorar los métodos existentes y determinar dónde y por qué se producen pérdidas de alimentos, la terminología debe mejorarse y ser coherente, y la medición de la pérdida y el desperdicio de alimentos debe ser más precisa⁴². La pérdida y el desperdicio de alimentos están relacionados con una serie de factores, entre los que figuran prácticas agrícolas y una capacidad de gestión deficientes, técnicas de cosecha y clasificación inadecuadas o insatisfactorias, la falta de almacenes e infraestructura de transporte adecuadas, métodos de elaboración ineficientes y despilfarradores, la falta de coordinación en la comercialización, el etiquetado inadecuado de los productos y los gustos de los consumidores. Además, este tipo de desperdicio se produce a lo largo de toda la cadena de valor.

36. En segundo lugar, unas técnicas de medición mejoradas y económicas⁴³ para determinar dónde y por qué se producen pérdidas de alimentos permitirían a los productores, los encargados de formular políticas y otras partes interesadas evaluar mejor las intervenciones. La pérdida y el desperdicio de alimentos suelen producirse con mayor frecuencia hacia los extremos del espectro de la producción y el consumo, siendo más apreciables las pérdidas de producción en los países en desarrollo y más frecuente el desperdicio en el consumo en los países desarrollados. Será importante fortalecer los vínculos urbano-rurales para reducir las pérdidas de alimentos y promover la inocuidad alimentaria y el etiquetado de los alimentos, incluido en las zonas rurales.

37. Por último, será necesario realizar una inversión considerable para lograr la deseada reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos. Los datos indican que entre las causas de las pérdidas anteriores y posteriores a la cosecha figuran las plagas, las enfermedades y la escasez de lluvias; la falta de técnicas y tecnologías de cosecha apropiadas; y los daños durante la selección debidos a la falta de capacitación y experiencia de los trabajadores. Un ejemplo de intervenciones adecuadas podría

⁴² Luciana Delgado, Monica Schuster y Maximo Torero, “The reality of food losses: a new measurement methodology”, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, documento de debate núm. 1686 (2017).

⁴³ *Ibid.*

consistir en inversiones que permitan mejorar las prácticas y la educación agrícolas, obtener semillas más resilientes y mejorar la infraestructura del transporte local.

Inocuidad de los alimentos

38. Las enfermedades transmitidas por los alimentos afectan a unos 600 millones de personas y causan 420.000 muertes prematuras al año⁴⁴. Solo en los países de ingresos bajos y medianos, los problemas relacionados con la inocuidad de los alimentos dan lugar a pérdidas de productividad por valor de 95.000 millones de dólares anuales. El incumplimiento de los requisitos reglamentarios relativos a la inocuidad de los alimentos contribuye sensiblemente a la pérdida de alimentos. La incineración de semillas contaminadas por aflatoxinas constituye un ejemplo notable que se da con frecuencia en los países en desarrollo.

39. Las Naciones Unidas apoyan la adopción de medidas en múltiples frentes encaminadas a aumentar la participación de todos los países en la labor de fijación de normas de la Comisión del Codex Alimentarius y para facilitar la aplicación de las normas del Codex; incrementar la inversión en los sistemas de control de alimentos; movilizar inversiones del sector privado en la creación de cadenas de suministro de alimentos aptos para el consumo; fortalecer la colaboración intersectorial y aplicar el enfoque multisectorial “Una salud”; combatir y contener la resistencia a los antimicrobianos; velar por el cumplimiento de normas adecuadas de gestión de la inocuidad de los alimentos a lo largo de las cadenas alimentarias, incluidas las que están al servicio de mercados informales; y prestar especial atención a los pequeños agricultores familiares, las pequeñas y medianas empresas y las poblaciones vulnerables.

40. El comercio contribuye a la disponibilidad de alimentos y la diversificación de la dieta en todo el mundo, pero también aumenta la probabilidad de que los alimentos producidos en un lugar afectarán a la dieta y la salud de las personas en otros lugares. Como resultado de ello, es más importante que nunca adoptar medidas en pro de la inocuidad alimentaria y la nutrición a nivel mundial que sean aplicables en todos los países, instituciones y disciplinas, como el establecimiento de normas internacionales con base empírica en materia de inocuidad alimentaria y nutrición. Es de suma importancia que los alimentos comercializados en todo el mundo sean inocuos y cumplan las normas alimentarias convenidas internacionalmente establecidas por la Comisión del Codex Alimentarius. El aseguramiento de la inocuidad de los alimentos influirá en la capacidad de la comunidad internacional para alcanzar el objetivo del hambre cero para una población mundial que se prevé que alcance los 8.500 millones en 2030.

41. Las micotoxinas, básicamente, hacen que los alimentos dejen de ser inocuos y estar disponibles para los consumidores; por lo tanto, esos alimentos se pierden. Para reducir esas pérdidas, una serie de proyectos de cooperación técnica ejecutados en la región de África han preparado a algunos Estados Miembros a fin de que realicen periódicamente pruebas de detección y control de micotoxinas en alimentos que, de lo contrario, se desecharían, y para que sensibilicen a los interesados sobre la mitigación, en particular sobre la correcta manipulación de los alimentos que son propensos a la contaminación por esas toxinas. Así pues, las pruebas de rutina y los programas de control pueden ayudar a mejorar la inocuidad de los alimentos en la región.

⁴⁴ OMS, “Inocuidad de los alimentos”, nota descriptiva, 4 de junio de 2019, disponible en www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/food-safety.

Hacer frente a los efectos del cambio climático mediante la adaptación y el aumento de la resiliencia

42. La agricultura y los sistemas alimentarios son particularmente vulnerables a los efectos del cambio climático, pero también son factores que contribuyen de manera importante a las emisiones de gases de efecto invernadero, además de ser una parte fundamental de la solución para enfrentar los efectos del cambio climático. Reducir la huella de carbono de los sistemas agrícolas y alimentarios puede ayudar a los países a cumplir la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Acuerdo de París.

43. Muchos aspectos de la agricultura y el sistema alimentario, desde los procesos de producción, suministro y distribución de alimentos hasta el comportamiento de los consumidores, pueden aumentar la huella de carbono global. Se estima que el sector de la agricultura, la silvicultura y otros usos de la tierra genera un 21 % de las emisiones totales de gases de efecto invernadero. Incluyendo las emisiones derivadas del uso de energía en la elaboración, la comercialización y el consumo de alimentos, la cantidad total de emisiones netas de gases de efecto invernadero procedentes del sector de la alimentación y la agricultura supone el 26 % del total de las emisiones. De conformidad con los compromisos contraídos por los países de alcanzar todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular el Objetivo 2.4, los sistemas agrícolas deberán experimentar una gran transformación y tener una mayor resiliencia y capacidad de adaptación al cambio climático, al tiempo que aumentan la producción y reducen dichas emisiones.

44. Las pautas del comercio agrícola han evolucionado y se prevé que sigan cambiando en los próximos años, lo que pone de manifiesto los efectos desiguales del cambio climático en los sistemas alimentarios de todo el mundo. El cambio climático altera la ventaja comparativa y competitividad de la agricultura en los distintos países, y el comercio internacional podría desempeñar un papel particularmente importante en los esfuerzos de adaptación, por ejemplo, permitiendo el traslado de alimentos de zonas en las que hay excedentes a zonas en las que hay escasez para hacer frente a los déficits de producción provocados por fenómenos meteorológicos extremos. A largo plazo, el comercio internacional podría contribuir a adaptar de manera eficiente los sistemas agrícolas y alimentarios en los distintos países. Las medidas para promover la adaptación y la mitigación en la agricultura deberán inscribirse en políticas agrícolas y de inocuidad alimentaria más amplias, con sujeción a las normas y disciplinas del Acuerdo sobre la Agricultura.

45. El informe publicado por la FAO sobre el estado mundial de la agricultura y la alimentación en 2016⁴⁵ se centró en los efectos del cambio climático en la agricultura y la seguridad alimentaria. En ese informe se señaló que, si bien los efectos del cambio climático sobre el rendimiento y los medios de vida agrícolas varían, podrían ser catastróficos en algunas zonas, especialmente para los 475 millones de familias de pequeños agricultores en todo el mundo. Debe centrarse la atención urgentemente en mejorar la infraestructura, los servicios de extensión, la información sobre el clima, el acceso a los mercados, el crédito y el seguro social para permitir que esas familias se adapten y diversifiquen sus medios de vida. A tal fin, será necesario armonizar e integrar las políticas sobre el clima, la agricultura, la alimentación y la nutrición para gestionar las concesiones recíprocas, y definir los medios para medir el éxito de las actuaciones. Esos esfuerzos también deben aprovechar los mecanismos de financiación de la agricultura y el cambio climático.

46. El programa informático AquaCrop es un ejemplo de instrumento que fortalece la capacidad para evaluar cómo afectan a la producción agrícola las variaciones en la

⁴⁵ FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación: cambio climático, agricultura y seguridad alimentaria*, 2016.

disponibilidad de agua debidas al cambio climático. AquaCrop es un modelo de crecimiento de los cultivos desarrollado por la FAO para tratar la seguridad alimentaria y evaluar el efecto del entorno y la gestión en la producción de cultivos. AquaCrop simula la reacción del rendimiento de los cultivos al agua y resulta especialmente adecuado para las condiciones en que el agua es un factor limitativo fundamental en la producción de cultivos. El programa se ha utilizado en la región árabe, gracias a la labor de promoción de la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, con miras a gestionar los escasos recursos hídricos.

47. Entre las distintas posibilidades para hacer frente a los efectos del cambio climático mediante la adaptación y la configuración de la resiliencia de los sistemas agrícolas y alimentarios cabe destacar las siguientes:

- a) Cambiar las dietas y optar por fuentes con menor impacto ecológico;
- b) Vincular la resiliencia de los ecosistemas y la diversidad biológica de una forma que integre los programas, políticas e inversiones urbanos y rurales;
- c) Reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos, que son responsables del 8 % de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero. Las intervenciones deberían orientarse a los productos básicos y los puntos de la cadena de suministro que implican mayores niveles de esas emisiones y en los que hay posibilidades de reducir considerablemente las pérdidas⁴⁶;
- d) Reducir la dependencia de los combustibles fósiles y adoptar fuentes de energía renovable para los sistemas de producción de alimentos;
- e) Diversificar los cultivos y animales, lo que incluye la diversidad de especies, hábitats y la genética, lo cual puede aportar beneficios considerables para la mejora de la salud del suelo y de las plantas, la conservación de la biodiversidad y la reducción de la exposición a los efectos del cambio climático, así como a las plagas y enfermedades;
- f) Invertir más en tecnologías innovadoras y su adopción;
- g) Aplicar prácticas agrícolas “climáticamente inteligentes” que fomenten la productividad, contribuyan a la adaptación al cambio climático y aumenten el secuestro de carbono.

V. Alianzas para movilizar medios de implementación y transformar los sistemas alimentarios

Datos y pruebas sobre los avances en el logro de los objetivos relacionados con los medios de implementación

48. Pese a que la comunidad internacional y los organismos regionales han reiterado su compromiso de aumentar la inversión pública en la agricultura y han reconocido el papel de la agricultura en la aceleración del crecimiento económico, en particular en los países en desarrollo, el gasto público en el sector agrícola, medido en términos de su contribución a la economía total, ha ido disminuyendo. A nivel mundial, el gasto público en el sector agrícola, en comparación con la contribución del sector al producto interno bruto (PIB), cayó del 0,42 en 2001 al 0,26 en 2017⁴⁷. Desde 2001, los gobiernos centrales han asignado menos del 2 % de su gasto a la agricultura. En

⁴⁶ FAO, *The State of Food and Agriculture 2019*, de próxima publicación.

⁴⁷ FAO, “Government expenditure on agriculture”, febrero de 2019, disponible en <http://www.fao.org/economic/ess/investment/expenditure/es/>.

cambio, la contribución del sector al PIB mundial aumentó del 4,13 % al 6,15 % en el mismo período.

49. La disminución de la inversión pública y sus efectos en el sector de la agricultura se ven exacerbados por la tendencia a la disminución de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD). La promesa de contribución hecha en 2015 por los países donantes con miras a aumentar la financiación para el desarrollo no está cumpliendo las expectativas. La ayuda pública se está estancando, dado que la AOD ascendía a un total de 153.000 millones de dólares en 2018 y que se destinó un menor importe de dicha asistencia a los países menos adelantados, donde más se necesitaría⁴⁸. Las estadísticas de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos muestran que la inversión extranjera directa en los países en desarrollo también disminuyó en torno a una tercera parte durante el período 2016-2017. La ayuda a la agricultura en los países en desarrollo se redujo de casi el 25 % de toda la ayuda proporcionada por los donantes al sector a mediados del decenio de 1980 a solo el 5 % en 2016, lo cual representa una disminución de 12.600 millones de dólares. En cambio, en 2017 el sector agrícola se benefició del mayor aumento absoluto de compromisos de ayuda para el comercio, que alcanzaron los 1.700 millones de dólares⁴⁹.

50. Los profesionales del desarrollo reconocen cada vez más que el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y las expectativas de la agenda de inversión de pasar de “miles de millones a billones” exige adoptar enfoques innovadores para movilizar inversiones del sector privado y otras fuentes. A fin de subsanar el déficit financiero y poder alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, las instituciones de financiación para el desarrollo y los donantes han empezado a recurrir a fondos públicos de asistencia oficial para el desarrollo para crear instrumentos de reducción de riesgos y a financiación combinada para movilizar inversiones privadas. Esta tendencia también puede apreciarse en el sector de la agricultura, que los prestamistas e inversores privados suelen considerar demasiado arriesgado, sobre todo en el nivel de producción primaria.

51. A fin de incentivar la inversión privada, los organismos de las Naciones Unidas están facilitando cada vez más el diálogo público-privado para crear un entorno propicio que incluya políticas más predecibles y que atraigan la inversión. Los organismos especializados, entre los que figuran la FAO en el sector de la agricultura, también están abordando algunas de las causas profundas de los riesgos habitualmente asociados a la inversión, como las políticas incoherentes e imprevisibles del sector o subsector agrícola y los obstáculos legislativos, reglamentarios e institucionales. Esos esfuerzos iniciales también incluyen medidas destinadas a promover un crecimiento económico inclusivo para garantizar que los ingresos beneficien tanto a los inversores como a los productores, a reducir los riesgos a que se exponen los inversores y a beneficiar a los pequeños productores de alimentos con miras a lograr un crecimiento económico favorable a los pobres e inclusivo.

52. En cuanto a los costos de producción, la producción de alimentos en pequeña escala y la agricultura familiar pueden ser competitivas con grandes explotaciones comerciales. Además, los pequeños productores de alimentos y los sistemas alimentarios locales proveen la mayor parte de los alimentos que consumen los pobres de las zonas urbanas y rurales. Sin embargo, suelen encontrarse en desventaja debido a factores ajenos a su tamaño, como el entorno institucional o la falta de capacidad y de acceso a los servicios, la tecnología y la innovación necesarios para aumentar la productividad y los ingresos. La inversión pública puede desempeñar un papel

⁴⁸ OCDE, “Development aid drops in 2018, especially to neediest countries”, 10 de abril de 2019.

⁴⁹ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Global Outlook on Financing for Sustainable Development 2019: Time to Face the Challenge* (París, OECD Publishing, 2019).

fundamental en actividades de investigación y desarrollo acordes con las necesidades de los pequeños productores y a la hora de facilitar las condiciones necesarias para que las inversiones se destinen o beneficien a los pequeños productores y los agricultores familiares, incluido su acceso a la innovación y la tecnología. En muchos países, la disminución de la inversión pública se ha reflejado en la disminución de los servicios de extensión del sector público, y se han facilitado pocas o ninguna otra alternativa de acceso a esos servicios para los pequeños productores.

53. El valor del comercio agrícola mundial casi se triplicó entre 2000 y 2016, y alcanzó un total de 1,4 billones de dólares. Incluso en términos reales (precios constantes de 2000), el comercio agrícola prácticamente se ha duplicado. Gracias a la expansión del comercio en general, la participación de las economías emergentes en el comercio agrícola internacional ha cobrado mayor importancia. Los países de ingresos bajos y medianos han ampliado su cuota de participación en las transacciones en los mercados agrícolas mundiales, lo que se ha traducido en un rápido crecimiento del comercio Sur-Sur. En cambio, los países menos adelantados han experimentado un rápido deterioro de su balanza comercial agrícola; su déficit comercial se ha quintuplicado, pasando de 4.300 millones de dólares en 2000 a casi 23.000 millones de dólares en 2016. Aunque ha aumentado el volumen de transacciones, los precios de los productos agrícolas han disminuido. Según el índice de precios de los alimentos de la FAO, los precios de referencia internacionales disminuyeron un 27 % entre 2009 y 2018. Con el aumento del volumen de transacciones y la disminución de los precios, también se ha reducido la volatilidad de los precios, en particular en comparación con las grandes fluctuaciones de los precios observadas entre 2008 y 2012⁵⁰.

54. Los elevados precios de los alimentos pueden representar una amenaza para los mercados agrícolas y la seguridad alimentaria, sobre todo entre las personas más vulnerables, en particular los pobres de las zonas rurales y urbanas. Aunque en el último decenio se ha observado una gran disminución general de los precios mundiales de los alimentos, en los años 2016 y 2017 los precios de los alimentos en general alcanzaron altos niveles en 1 de cada 4 países de África y Asia Occidental y en 1 de cada 5 países de Asia Central y Meridional. Los países en desarrollo sin litoral fueron especialmente propensos a altos precios de los alimentos en general, viéndose afectada alrededor de una tercera parte de los países durante el mismo período⁵¹.

55. La innovación y las nuevas tecnologías en los sistemas alimentarios, la agricultura, la silvicultura y la pesca adquieren una importancia cada vez mayor para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En el último decenio han surgido innovaciones y tecnologías que están cambiando la manera en que las personas producen, comercializan y consumen alimentos y otros productos agrícolas, forestales y pesqueros. Esas nuevas tecnologías impulsan unos sistemas alimentarios más eficientes, productivos, transparentes y sostenibles, lo que demuestra la promesa real de hacer frente a muchos de los obstáculos para la seguridad alimentaria mundial. Se han convertido en parte esencial de la innovación, a menudo englobada bajo la denominación “Agricultura 4.0”, conforme a la cual las tecnologías se utilizan para observar, medir, registrar, analizar y reaccionar ante los datos recopilados en los sistemas alimentarios con el fin de aumentar al máximo la producción, reducir al mínimo los insumos y optimizar los flujos de información.

56. En la agricultura de precisión, por ejemplo, se recurre a la tecnología de la teleobservación, la información satelital, la gran potencia de cálculo, robots y drones para optimizar la producción agrícola y, al mismo tiempo, conservar los recursos. Las granjas inteligentes basadas en la tecnología producen frutas y verduras con

⁵⁰ FAO, “Índice de precios de los alimentos de la FAO”, disponible en <http://www.fao.org/worldfoodsituation/foodpricesindex/es/>.

⁵¹ *Ibid.*

rendimientos muy elevados, independientemente de las condiciones de crecimiento natural en las ciudades o cerca de estas o en condiciones meteorológicas extremas. La edición génica se refiere a un grupo de tecnologías que permiten insertar, eliminar o modificar el material genético para desarrollar cultivos resistentes a factores de estrés abióticos (por ejemplo, sequías, inundaciones, sal y carencias de nutrientes) y bióticos (por ejemplo, plagas y enfermedades), con diferentes tiempos de maduración y características preferentes para la cosecha, con lo que se mantiene la frescura y se reducen las pérdidas.

57. Las tecnologías digitales ofrecen la oportunidad de crear cadenas de valor agrícolas más inteligentes mediante la recopilación de datos relativos a las condiciones y características de la producción, la elaboración, el traslado y el almacenamiento de los productos agrícolas; mediante el análisis de los datos para una adopción de decisiones predictiva y basada en datos; y mediante el intercambio seguro de datos en las cadenas de valor agrícolas. Estas tecnologías pueden fomentar la rendición de cuentas, la eficiencia, la transparencia y la rastreabilidad en las cadenas de valor agrícolas; potenciar la inocuidad de los alimentos; facilitar el acceso a la financiación del comercio y otros tipos de servicios financieros para la agricultura; aumentar la transparencia del mercado; proporcionar mayor seguridad jurídica en los sistemas de tenencia de la tierra, y reforzar la rendición de cuentas por el cumplimiento de los acuerdos internacionales relacionados con la agricultura.

58. Sin embargo, las tecnologías costosas no están al alcance de los pequeños productores y los países menos adelantados. Deben adoptarse medidas para que los países en desarrollo y las explotaciones familiares puedan acceder a los conocimientos técnicos, la tecnología y la innovación que necesitan, desarrollando tecnología e innovaciones en favor de los pobres y poniéndolas a su disposición mediante la transferencia de tecnología y otros medios.

59. El sistema de las Naciones Unidas está colaborando con investigadores e inversores para que las nuevas tecnologías estén disponibles y sean asequibles. El uso de tecnologías digitales, por ejemplo, está mejorando el acceso de los hogares agrícolas a la información, los mercados y los servicios. Entre otras innovaciones cabe mencionar las tecnologías para el clima en los sistemas agroalimentarios, que ayudan a los países a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero y adaptarse al cambio climático. El desafío en el futuro consistirá en ampliar el alcance de esos enfoques nacionales y subnacionales innovadores en el ámbito de la agricultura para lograr un mayor impacto, en particular para reducir la pobreza y el hambre.

Iniciativas de colaboración mundial y su complementariedad

60. Como seguimiento de la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición, en abril de 2016 la Asamblea General declaró el Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición (2016-2025), lo que brindó a los interesados la oportunidad única para, en un plazo determinado, redoblar los esfuerzos conjuntos y lograr un futuro más saludable y más sostenible. Los compromisos de los países —varios de los cuales se han presentado— respecto de la adopción de medidas en la esfera de la nutrición son fundamentales para lograr los objetivos del Decenio de incrementar la formulación de políticas, las inversiones y las acciones sobre el terreno de los gobiernos. El Decenio apoya la colaboración de los países en materia de nutrición a través de redes de acción.

61. La Red de las Naciones Unidas para el Fomento de la Nutrición ofrece una plataforma para aumentar la coherencia, coordinación y convergencia de las Naciones Unidas en materia de nutrición a escala nacional como contribución al Movimiento para el Fomento de la Nutrición. La Red aprovecha las ventajas colectivas de los organismos de las Naciones Unidas para fomentar las innovaciones, encontrar

mejoras de la eficiencia y aumentar la complementariedad entre los organismos y con los Gobiernos y las subredes del Movimiento para el Fomento de la Nutrición. Estas actividades permiten que las Naciones Unidas trabajen con más eficacia para llevar a cabo acciones a escala en materia de nutrición y para garantizar la optimización de los recursos y mejores resultados. Además, la Red aprovecha los recursos, aptitudes, experiencia y conocimientos en materia de nutrición de sus organismos, programas y fondos para apoyar la convergencia en las seis esferas de acción del Decenio de Acción sobre la Nutrición en apoyo de los esfuerzos nacionales pertinentes.

62. El Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028), proclamado por la Asamblea General en su resolución 72/239, de 20 de diciembre de 2017, hace un llamamiento a los Gobiernos para que formulen políticas públicas y realicen inversiones en apoyo de la agricultura familiar desde una perspectiva holística, a fin de lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible y no dejar a nadie atrás. El Decenio, con el apoyo de una secretaría conjunta de la FAO y el FIDA, movilizará las acciones en apoyo de la agricultura familiar, ocupándose al mismo tiempo de las metas de los Objetivos y las tres dimensiones de la sostenibilidad. Con la participación de todas las partes interesadas, el Decenio aboga por que los agentes se movilicen en torno a siete pilares y ofrezcan a los agricultores familiares la oportunidad de actuar como agentes fundamentales del cambio.

63. El Programa de Sistemas Alimentarios Sostenibles, integrado por más de 150 representantes de Gobiernos, el sector privado, organismos internacionales y la sociedad civil, y puesto en marcha en el contexto del Marco Decenal de Programas sobre Modalidades de Consumo y Producción Sostenibles, ofrece una plataforma para crear una base más sostenible para los sistemas alimentarios⁵². El programa apoya la adopción de medidas encaminadas a avanzar en la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 12 como integrador clave para el logro de la mayoría de los Objetivos, incluido el Objetivo 2. En el párrafo 26 de la declaración ministerial del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible de 2018 (E/HLS/2018/1) se reconoció la importancia del programa.

64. En 2017 el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial decidió emprender un proceso de política, con la participación de múltiples interesados, que conducirá a la elaboración de las directrices voluntarias sobre los sistemas alimentarios y la nutrición, que se presentarán al Comité para su aprobación en octubre de 2020. Se espera que las directrices voluntarias reduzcan la fragmentación de las políticas entre los sectores de la alimentación, la agricultura y la salud y, al mismo tiempo, aborden los retos relativos a los medios de subsistencia y la sostenibilidad. Las directrices también tienen como finalidad hacer que los sistemas alimentarios tengan en cuenta la nutrición y promover el acceso seguro a dietas inocuas, variadas y de buena calidad para todos. El proceso de convergencia de las políticas cuenta con el respaldo de los datos científicos proporcionados por el Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición en su informe sobre la nutrición y los sistemas alimentarios, publicado en 2017⁵³.

65. El evento Nutrición para el Crecimiento está dirigido por una alianza entre los Gobiernos del Brasil, el Japón y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, y promovido por fundaciones filantrópicas y organizaciones de la sociedad civil. En la cumbre original de Nutrición para el Crecimiento, que tuvo lugar en Londres en 2013, numerosos interesados se comprometieron a impedir que al menos 20 millones de niños se vean afectados por el retraso del crecimiento y a salvar al menos 1,7 millones de vidas para 2020. Los donantes contrajeron compromisos del orden de

⁵² Véase <http://www.oneplanetnetwork.org/sustainable-food-system>.

⁵³ Véase Grupo de Alto Nivel de Expertos en Seguridad Alimentaria y Nutrición, *Nutrition and Food Systems*, septiembre de 2017.

4.000 millones de dólares para proyectos centrados específicamente en la nutrición hasta 2020 y de 19.000 millones de dólares para proyectos complementarios que tengan en cuenta la nutrición entre 2013 y 2020. La cumbre de 2020 en el Japón representará una oportunidad para que el mundo se encamine hacia la consecución de la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de poner fin a la malnutrición en todas sus formas para 2030 y mucho más.

66. En 2015 el Grupo de los Siete adoptó el Enfoque Amplio de Desarrollo de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Sobre esa base, en 2016 el Grupo aprobó la Visión para la Acción sobre Seguridad Alimentaria y Nutricional, en la que se resumían las medidas colectivas en tres esferas prioritarias: a) el empoderamiento de las mujeres; b) la mejora de la nutrición a través de un enfoque centrado en las personas que preste especial atención a los distintos desafíos de seguridad alimentaria que enfrentan las personas en todo el espectro rural-urbano, y c) la garantía de la sostenibilidad y la resiliencia dentro de los sistemas agrícolas y alimentarios.

67. En 2016 el Grupo de los 20 aprobó su Plan de Acción sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, en el que se comprometió a situar el desarrollo sostenible en un lugar destacado de la agenda del Grupo, aumentar la coherencia de las políticas sobre desarrollo sostenible y seguir ajustando la labor del Grupo a la implementación de la Agenda 2030. Desde 2016, el Grupo ha aprobado colectivamente diversas iniciativas encaminadas a aumentar la productividad del suelo mediante la gestión sostenible de los suelos, a promover el uso sostenible del agua y los recursos naturales en la agricultura y a fomentar el empoderamiento de los jóvenes, la iniciativa empresarial de los jóvenes en el ámbito rural y el empleo juvenil.

68. La Comisión Económica y Social para Asia Occidental, la Organización Árabe para el Desarrollo Agrícola, el Centro Árabe para el Estudio de las Zonas y las Tierras Áridas y la FAO elaboraron un marco de supervisión para dar respuesta a la seguridad alimentaria (con sus cuatro componentes). Este marco examina cómo incide en la seguridad alimentaria la adopción de medidas respecto de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y las metas conexas.

69. El Organismo Internacional de Energía Atómica, a través de su programa de cooperación técnica, ayuda a los países a desarrollar la capacidad de utilizar técnicas nucleares o isotópicas y complementarias para comprender y hacer frente a los principales desafíos, que van desde el desarrollo de sistemas más eficaces de gestión del agua y los suelos agrícolas hasta la evaluación de los programas de nutrición humana y la comprensión de los vectores de enfermedades y la epidemiología. La asistencia técnica prestada a los Estados Miembros se centra en las prioridades de desarrollo, mediante un enfoque basado en la demanda.

70. ONU-Hábitat, junto con otras partes interesadas, ha publicado un conjunto de principios rectores para los vínculos urbano-rurales y un marco de acción para apoyar el desarrollo territorial integrado y su puesta en práctica con miras a cumplir el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 y otros Objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible⁵⁴.

VI. Conclusiones y recomendaciones

71. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible exige un “futuro de la alimentación” inclusivo, equitativo, orientado a la nutrición, dinámico, eficiente, seguro, respetuoso de los límites planetarios, estable y resiliente: en definitiva, un sistema alimentario que sea plenamente sostenible en todas sus dimensiones.

⁵⁴ ONU-Hábitat, *Urban-Rural Linkages: Guiding Principles – Framework for Action to Advance Integrated Territorial Development*, 2019.

Para cumplir este objetivo se recomienda que los Gobiernos y sus asociados para el desarrollo:

a) Adopten y promuevan una perspectiva de sistemas alimentarios para identificar oportunidades, concesiones recíprocas, puntos de partida, instrumentos, mecanismos, riesgos y respuestas de mitigación, a fin de transformar los sistemas alimentarios al objeto de erradicar la pobreza y el hambre, mejorar la nutrición y la seguridad alimentaria, promover la agricultura sostenible y el uso sostenible de los recursos naturales y los ecosistemas, reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, y proteger y restaurar la biodiversidad, reconociendo al mismo tiempo las diferencias en las oportunidades y concesiones recíprocas que existen en las distintas regiones y garantizando que no se deje a nadie atrás;

b) Apoyen medidas institucionales y en materia de políticas coherentes encaminadas a hacer que los sistemas alimentarios estén más orientados a la nutrición mediante la aplicación de medidas destinadas a mejorar:

i) El suministro de alimentos a través de estrategias que promuevan la diversidad y mejoren el acceso a alimentos nutritivos, en particular frutas y verduras;

ii) Los entornos alimentarios para abordar los factores físicos, económicos, socioculturales y de política que influyen en la elección de alimentos y bebidas de las personas;

iii) La demanda de alimentos mediante la adopción de medidas concebidas para influir en el comportamiento de los consumidores;

c) Apoyen la formación de alianzas de múltiples interesados, o fortalezcan las existentes, para habilitar sistemas alimentarios inclusivos que refuercen la voz y la capacidad de los pequeños productores para contratar asociados en los mercados locales, nacionales y, cuando proceda, regionales y mundiales a fin de acceder a nuevos mercados, mejorar las capacidades y la competitividad, adoptar nuevas prácticas y explotar las nuevas tecnologías con miras a aumentar los ingresos, la productividad, la sostenibilidad y la resiliencia de los pequeños productores de alimentos;

d) Apoyen la elaboración y aplicación de nuevos métodos analíticos al objeto de determinar y evaluar las causas de la pérdida y el desperdicio de alimentos, y de elaborar matrices de costos y beneficios para estimar los costos y las repercusiones, así como las concesiones recíprocas, de los diferentes objetivos de política e intervenciones para reducir la pérdida y el desperdicio de alimentos y contribuir a poner fin al hambre y todas las formas de malnutrición;

e) Proporcionen a los pequeños agricultores familiares acceso seguro a tierras y otros recursos, así como a servicios que aumenten su resiliencia;

f) Alienten a los Estados Miembros a que tengan en cuenta los vínculos urbano-rurales en sus respectivos procesos y políticas de planificación nacional y subnacional del desarrollo para reforzar los vínculos económicos, sociales y ambientales entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales, incluidos los territorios circundantes;

g) Tomen parte activa en el proceso de política de participación de múltiples interesados del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, y le presten apoyo, para la elaboración de directrices voluntarias sobre los sistemas alimentarios y la nutrición;

h) Fortalezcan la agricultura y los sistemas alimentarios a fin de mejorar la adaptación y aumentar la resiliencia al cambio climático, en particular mediante servicios de los ecosistemas y la conservación de la diversidad biológica, e integren los objetivos relativos a la pobreza, el hambre, la seguridad alimentaria y la nutrición en los planes nacionales de adaptación al clima y mitigación de sus efectos;

i) Aumenten la investigación y el desarrollo de la capacidad para hacer frente a la pérdida de diversidad biológica y amplíen la aplicación de las prácticas existentes que tienen efectos positivos demostrados;

j) Aprovechen las alianzas e iniciativas mundiales, regionales y nacionales con miras a optimizar la movilización y coordinación de recursos, incluidos recursos humanos, materiales y financieros, centrándose en el papel de las alianzas intersectoriales y de múltiples interesados para propiciar la acción colectiva y movilizar medios de implementación;

k) Identifiquen, ensayen, mejoren y amplíen nuevos enfoques para aumentar la inversión pública, privada y combinada en la agricultura y los sistemas alimentarios;

l) Promuevan o alienten el uso y la disponibilidad de innovaciones y nuevas tecnologías en la agricultura, la seguridad alimentaria y la nutrición para ayudar al logro de unos sistemas alimentarios más eficientes, productivos y sostenibles;

m) Lideren e impulsen una amplia participación en el Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición (2016-2025) y el Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028), tomando los sistemas alimentarios inclusivos, orientados a la nutrición y sostenibles como importante tema común.
